

NOTICIERO EXTREMEÑO

BADAJOS.—AÑO I.—NUM. 115

Dirección, Redacción, Administración e Imprenta: Plaza de la Constitución, 8, y Zurbarán, 2, bajo.

Lunes 18 de Julio de 1904.

Comentarios.

Afortunadamente esta vez hemos notado gran unanimidad de pareceres entre cuantos se han ocupado en comentar el asunto de la defraudada Granja Agrícola.

La prensa, que hasta ahora ha tenido tiempo de manifestar su opinión también lo ha hecho con bastante unanimidad de criterio.

¡Es por desgracia tan claro el desaire! Las disculpas, que no merecen otro nombre las razones estampadas en la *Gaceta* para fundamentar la negativa, dejan al descubierto toda la crueldad del menosprecio con que en las altas esferas de la política se miran nuestras aspiraciones.

Se dice que no está en disposición de ser regada una finca, por donde pasa un canal que tan fácil es de poner en condiciones para tal uso.

Que está en lugar apartado, una tierra que por estar cerca de Badajoz y en las inmediaciones de Portugal reúne el requisito exigido en estas Granjas de estar en las cercanías de los principales centros y puntos de contratación de la comarca.

Y, en fin, que tiene poca fertilidad, un terreno en cuyas inmediaciones hemos visto brotar en poco tiempo deliciosas fincas, que pudieran servir de elocuente contestación a tan especioso razonamiento.

Decididamente no se trata de otra cosa que de dar una larga al asunto con ese mes de plazo para hacer después el juego a Gasset, dando la Granja a Ciudad Real.

Pero si esto ocurre, es ya demasiado

para la paciencia de un pueblo, por sufrido y apático que sea él.

Creemos que habrá entonces llegado el caso, como decíamos ayer, de tomar una actitud que imponga respeto a estos políticos de las alturas, que no tienen inconveniente en hacer víctimas a los pueblos, con procaz cinismo, de sus enjuagues y negocios.

Porque el interés que Moret ó Gasset puedan tener por Ciudad Real, no nace de su amor a aquella provincia; esos políticos no tienen amor más que a sus miras particulares.

Es que Moret tiene allí muchos bienes y Gasset quiere tener dos diputados...

Y el Gobierno español por dar gusto en sus ambiciones mal sanas a estos dos hombres, no tiene duda en abofetear a toda una región y a sus representantes con ultraje bochornoso del desaire, envuelto en la burla cruel de esas razones risibles en que pretende fundamentar su negativa, las cuales están por completo en contraposición con las opiniones que aquí, sobre el terreno, emitieran en la intimidad los individuos de la Comisión oficial que vinieron a estudiar las condiciones de la finca ofrecida.

No es pues el dictamen de esta comisión la expresión sincera de su convencimiento, sino la sumisión a las imposiciones, que sin duda ha ejercido el Gobierno sobre ella.

Ante estas lecciones elocuentes ¿habrá ya quien dude en Extremadura de que nada se adelanta para con estos gobernantes con actitudes sumisas?

Debemos seguir el camino que siguen otras regiones españolas para hacerse respetar; de lo contrario, seguirán lloviendo sobre nosotros burlas y menosprecios irritantes y pretericiones ruinosas que nos envilezcan.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA

El general Renenkamt

Telegrafían de San Petersburgo comunicando haberse recibido en esta ciudad despachos por los que se sabe que son leves las heridas sufridas por el general Renenkamt, comandante de una brigada de cosacos, en el último encuentro con tropas del general Kuroki.

Cañones y un submarino para Puerto Arturo

Dícese que ha zarpado de Cronstadt con rumbo a Puerto Arturo, un vapor francés, cargado de cañones y municiones para dicha plaza.

Asegúrase también que dicho buque transporta un submarino recientemente adquirido por el Gobierno ruso.

Desembarcos de los japoneses en Dalny

Los japoneses reciben continuamente considerables refuerzos que desembarcan en Dalny.

Ultimamente han desembarcado en este puerto 20.000 hombres y un tren de sitio compuesto de 50 cañones de grueso calibre.

Dícese que los japoneses sufren muchas bajas durante las marchas a causa del calor y de las lluvias.

Continúa el avance

Por los despachos recibidos del Extremo Oriente sábase que los japoneses continúan avanzando, aunque lentamente, a lo largo de la vía férrea, rechazando a los rusos sobre Liao-Yang; las avanzadas del general Kuroki vánse aproximando también a esta última plaza en donde el general Kuropatkine tiene establecido su cuartel general; espérase de un momento a otro recibir noticias de un formidable choque entre los dos ejércitos beligerantes.

El sitio de Puerto Arturo

Parece ser que la situación de Puerto Arturo se torna cada día más insostenible; los japoneses bombardean la plaza constantemente, encontrándose ya a dos kilómetros de ésta.

El general Oyama está ya al frente de las tropas sitiadoras con el general Kodama de jefe de su Estado Mayor. Créese que brevemente darán el asalto general a la plaza fuerzas japonesas que se hacen subir a más de 150.000 hombres con más de 400 cañones.

CANEDO

(Prohibida la reproducción).

Mercados de Londres

(ACTA FACILITADA POR LA CASA THOMAS, MORRISON Y COMPAÑÍA)
13 Julio 1904.

Cobre barra Chile...	L 57-07-6
Idem a tres meses...	L 57-05-0
Estado del estrecho...	L 119-17-6
Idem a tres meses...	L 120-00-0
Inglés lingotes...	L 122-00-0
Idem barritas...	L 123-00-0
Plomo español...	L 11-12-6
Hierro escocés...	L 51-9
Idem Middlesbro...	L 42-9
Idem Hematitas...	L 52-5
Acciones Rio Tinto...	L 53-02-6
Idem Tharsis...	L 04-05-0
Exterior español...	L 86-—
Plata onza...	L 26-5/8
Cambio a 5 meses...	L 34-11/8
Acciones Mount Lyell...	L 1-3-6
Cobre B. S...	L 61-10-0
Antimonio...	L 27-10-0

Del Extranjero

(Agencia Fabra)

PARIS.—Exterior español: 86'72.
3 por 100 francés: 98'30.

LONDRES.—Exterior español, 86'12.
SAN PETERSBURGO.—Un informe del general Shkaroff fecha del día 15, señala algunas escaramuzas libradas el día anterior al Sur de Tachitchao.

La noche del 14 fué tranquila; pero desde la madrugada del 15 las avanzadas japonesas empezaron un movimiento de avance sobre Kaiping, cambiando algunos cañonazos.

PARIS.—En la mañana del día 16 se ha inaugurado en la plaza Breteuil el monumento consagrado al insigne Pasteur. Presidió el acto el Sr. Loubet y asistió al mismo la mayoría del cuerpo diplomático y numerosos elementos oficiales y del mundo científico.

Se han pronunciado once discursos y se han colocado en el monumento numerosas coronas.

Nos escriben de Lisboa:

El Rey D. Carlos seguirá el sábado su viaje con el yate real por las costas del Algarve.

Los aspirantes de Marina, después de visitar los establecimientos científicos, han embarcado en la corbeta *Duque de Teceira* en un viaje de instrucción.

El buque visitará algunos de los puertos españoles.

CLARENS.—El cadáver del expresidente del Transvaal Krüger, ha recibido sepultura en esta población. Más tarde se solicitará autorización del Gobierno inglés para trasladarle al Transvaal conforme a los últimos deseos del insigne político.

Papillons

Ahí viene... Sí, se presentará fatalmente. Que qué?

Oh, queridas mías, la degeneración de la Moda, la perversión del gusto, la ridiculez andante...

—Pero qué es ello?—insistiréis intriguadas.

¡El mirriñaque, abuela!

—Ah!...

Quisiera desmenuzar esta vuestra exclamación para conocer las simpatías que os inspira la tal futura moda. Porque, no os quepa duda. Una falda hecha a paños, sin nesgas, fruncida en derredor de la cintura, recortadita como una escoba y hueca como un pavo haciendo la rueda dará sin remedio en eso de que os hablo y que por tener, hasta el nombre lo tiene feo.

Comprendo que resucitaran, si a «levantar muertos» fuéramos por falta de novedades en la testa de los vivos—¡ah! podíamos andar ahora!—las faldas *pompadour* de graciosos *poniers*, cortita, pero con sus correspondientes accesorios. Toda una época retrospectiva. En último caso no había más que hacerse la cuenta de que la «eterna mascarada» se presenta más «en carácter» dando un paso atrás en indumentaria,—ó la resurrección de los trajes de *medio-paso*, con su talle corto, ó los majestuosos vestidos de cola, cuello *Médicis* y alas en las mangas. Bien. Tienen un cierto encanto estos trajes que siquiera... nos recuerdan las afinidades con unos tiempos que vivían igual que nosotros en plena «moral inmoral». Pues, bah.

Pero mirad que el mirriñaque!... Es el extracto de la antielegancia. ¿Qué cuerpo va a resultar airoso con semejante bomba por sostén? Ninguno.

Hace poco se nos hablaba de que en Berlín había algunas damas adoptado los trajes-sacos, archimodernistas—higiénicos de color indefinido, oscilante entre el verde botella y el castaña,—tonos lindos, verdad?

Y yo me pregunto que si las berlinesas se empeñan en sus *fundas* y las parisienas en sus *globos*, qué haremos las de por acá cuando sólo nos tomamos la molestia de imitar las creaciones más ó menos afortunadas de ellas,—de las francesas—porque las alemanas son unos modelos de escaso mérito en esto de «componerse coquetamente».

Las iras de las mamás que van para abuelas caerán,—¡pobre de mí!—violentas, sobre vuestra fiel amiga desconocida, esta semana. Confío, sin embargo, en las defensoras jóvenes porque estoy segura que en esta cuestión de *anchuras* como en otras muchas cuestiones, no difieren nuestros mítnos conceptos.

La juventud, es así, vuela con ansias de horizontes sintiendo agrandarse siempre ante sus ojos el espacio á cuyo cenit quisiera remontarse en un batir de alas. Por eso nosotras deseamos, pedimos y queremos innovaciones también en nuestra *toilette*—*siquiera* en esto!—y nos fatiga mirar un álbum donde una hermosa señora luzca en la fotografía el consabido mirriñaque, inflado y vetusto como si del centro de una enorme camilla vestida saliese el pequeño cuerpo de *Galatea*, la mujer que se transformaba en jaula en unas «célebres vistas» que admiré encantada una vez, cuando aún no conocía yo más *toilette* bonita que la que trajo de la fábrica una linda y rosada muñeca.

En cambio es muy natural que las mamás de sesenta años encuentren lo *suyo* magnífico; sus modas, sus diversiones, su educación social, su... todo. Y es que su recuerdo vive en aquellos tiempos «¡mis tiempos!» que dicen y lo presente para ellas resulta insípido al lado de las cenizas del fuego de sus pasados veinte y treinta.

¡Florones de su alma desmoronados que hánse hundido para siempre en la plata helada que circunda ya sus sienes!...

¿Con que cuento con las *hijas* para protestar contra el mirriñaque, en cuanto asome definitivamente?

Ya os digo que *lo veo venir*...

Una palabrita al oído os decidirá: (Que vamos a estar *feísimas!*) (¡Chits!).

LA MASQUE ROSE

Badajoz 17, VII-904.

RÁPIDA

En Navaconcejo, pueblecillo cercano a nuestra ciudad, ha ocurrido un drama sangriento.

Por una mujer han tenido un encuentro formidable tres hombres y de un solo golpe abandonaron todos la sociedad. Uno fué al cementerio, otro fué al hospital y el tercero a la cárcel.

¡Crimen brutal, achacado por todos á la falta de civilización y de cultura!...

Y sin embargo, yo protesto de semejante aserto.

Al través del trágico suceso que ha causado penosa impresión en la comarca, he reconocido á nuestra raza de siempre y he visto entre las negruras del crimen el hábito de romanticismo que en todas las épocas nos distinguió.

—¡Qué bárbaros—exclaman—Matarse por una mujer fea y tosca!...

¡Donosa ocurrencia la de los que tal dicen! ¿Por quién van a matarse? ¿Por su hembra! como los lobos se matan por la loba, y por la cierva el ciervo.

Lo raro, lo extraordinario hubiera sido que se quitaran la vida esos hombres-tonos rudos por la hermosa Fomarina ó la bella Monterde.

¡Ah! entonces otra hubiera sido la decoración del cuadro.

El crimen repugnante se hubiera convertido en caballeroso lance de honor, aun cuando no hubiera sido tan igual la lucha, con tal que en vez de la plebeya navaja hubiera intervenido la espada francesa.

Son privilegios que aún tienen las levitas en estos tiempos de democracia y progreso.

Señores y espadas, por una distinguida golfista, ¡lance de honor! Hombres rudos y navajas por una muchacha tosca y honrada, ¡crimen! ¡Viva la igualdad!

PEDRO S. DE OCAÑA

Plasencia, 15-7-904.

Carta abierta

Señor director del NOTICIERO EXTREMEÑO.—Badajoz.

Mi querido amigo: Ruego á usted la inserción de las siguientes líneas como postdata á las que recientemente le he enviado.

Nunca mejor que ahora pudo decirse que hablando se entiende la gente, porque el Sr. Covarsí (X en *La Región Extremeña*) y yo, hemos llegado á coincidir en todas las cuestiones que motivaron nuestra discusión; y además declaro lealmente que nunca tuve la intención de molestarle, y que si pudo parecer así, fué por el contraste que ofrecía tratar uno muy en serio, lo que otro tomaba á broma.

Aparte de esto, yo he sacado una cosa mejor de todos estos dimes y diretes y es el deseo vehemente de ofrecer mi sincera amistad al Sr. Covarsí, que desde luego puede disponer de su seguro servidor y amigo,

B. TAMAYO Y ZAMORA

Badajoz 17 Julio 1904.

Noticias

LOCALES

La Junta directiva de la Cámara de Comercio y de la Industria ha dirigido al director general de la compañía de los ferrocarriles de M. Z. y A. una protesta por la resolución recientemente adoptada de limitar á cinco las firmas que han de garantizar los talones para el retiro de mercancías de esta estación ferroviaria.

A nuestro entender, la queja está muy en su lugar, pues sobre ser una ofensa al Comercio de la plaza el no reconocerle la garantía para la retirada de las mercancías á su nombre, es una resolución que embaraza sobremanera las operaciones, y hasta pudiera darse el caso de que una persona desconocida para las cinco firmas de garantía se viese en la imposibilidad de retirar las expediciones consignadas á su nombre.

Esto sin tener en cuenta que, si el número de talones que se presentan diariamente en la estación se aproxima ó llega á trescientos, no será difícil que los cinco individuos cuyas firmas han de garantizar dichos talones, se nieguen á aceptar esta misión que habría de distraerlos de los negocios de su casa.

Perfectamente que la empresa trate de salvar su responsabilidad, exigiendo una garantía, pero de esto á extremar

las cuestiones limitando á cinco las firmas de garantía en una población donde se cuentan por muchas docenas los comerciantes de prestigio y de crédito, hay mucha diferencia.

Y, si como el rumor público pretende hacer ver, esta medida pudiera estar inspirada—lo que no creemos—en animosidad contra determinadas personalidades, nos parecería doblemente censurable y absurda.

Aplaudimos la aptitud de la Cámara de Comercio y esperamos que la compañía reforme su disposición. De lo contrario será cosa de exigir á la empresa diferentes responsabilidades por este y por otros motivos.

Ayuntamiento

Orden del día para la sesión de esta noche:

Certificado de ocupación de la vía pública.—Sobre el pago de anuncios de las bastas.—Oficio de la Comunidad de Labradores.—Instancia de D. Gregorio Fidalgo y otra de José Cuadrado Fernández.—Informes de las Comisiones de Ornat, Hacienda y Propios.—Expediente de subasta de conducción de cadáveres.—Proposición de los Sres. Vázquez, Osorio, González y M. Rodríguez, sobre servicios médicos-sanitarios.—Discusión del proyecto de Instituto de higiene municipal.—Proposición del Sr. González de Segovia acerca de chimeneas de tahonas.

Purgante Salino, sabor grato. De venta en todas las farmacias.

En la tarde de ayer el vecino de la plaza del Parque, número 5, Juan Manuel Villar, arrojó una piedra á un grupo de chiquillos que, según parece, se ocupaban en hacerle burla, y no contento con esto golpeó á uno de ellos llamado Francisco Arias, por cuyos hechos ha sido denunciado á la Inspección municipal.

Por arrojar aguas sucias á la vía pública, ha sido denunciada una vecina llamada Antonia García.

Ayer tarde vinieron á las manos en el paseo de San Francisco dos niños llamados Bernardo Garfía y Juan Corchero. De la refriega salió herido de una pedrada el Corchero.

Por cuestionar con otro sujeto, ha sido conducido á la prevención el vecino Rafael Silva.

Se encuentra en Badajoz el Sr. D. Federico Membrillera.

Ayer riñeron dos mujeres domiciliadas en la calle de San Lorenzo, llamadas Josefa Campo y María Perera, resultando herida en un ojo de un vergajazo que le propinó su contraria, la segunda de las mujeres citadas.

Matadero Municipal

Reses sacrificadas en el día de ayer: vacas, 3; toros, 1; erales, 2; carneros, 10; borros, 7; cabras, 6; chivos, 13; total, 1.440.096 kilogramos.

Veremos á ver este verano de qué se van á ocupar los periodistas, porque la guerra de Oriente y las corridas de toros no dan para las cuatro planas. Que hablen del martirio que pasan los que no toman el café torrefacto de La Estrella.

REGIONALES

Al vecino de Monesterio Raimundo Pallerio Cordero, se le ha extraviado una caballería menor, suponiendo haya sido robada.

Reparición curiosa

Acaba de sacarse á la luz en Puertollano, el día 17, el cadáver de una mujer, que por el estado en que se encuentra, llama la atención, no solo del vecindario de éste, sino de todos los pueblos limítrofes, que acuden presurosos á ver tal curiosidad.

Es una anciana que murió hace 22 años, y al desenterrarla la familia, se encuentra en el mismo estado que el día de su enterramiento.

Conserva la piel intacta. Solamente tiene algo carcomidas la nariz y los ojos.

El cementerio de esta población se halla á todas horas invadido por la multitud que circunda sus tapias, ávida de contemplar semejante fenómeno.

Las autoridades, por ser el caso tanto raro, quieren tomar cartas en el asunto. Comunicaré más detalles.—EL CORRESPONSAL.

El rector del Distrito Universitario de Sevilla, ha nombrado maestro en propiedad de la escuela pública elemental de niños de La Haba, con el haber anual de 825 pesetas, á D. Enrique Sánchez Pizarro.

Por haber sido sorprendido cazando, le ha sido intervenida una escopeta al vecino de Navalvillar de Pela, Jacinto Sánchez Ramos.

El próximo día 25 se celebrará en la plaza de Olivenza una novillada, esto que cuando cuatro novillos-toros de la ganadería portuguesa del excelentísimo señor marqués de Campo Melhor, el valiente novillero *Almanseño*.

Como el espada manchego dejó buena impresión en los aficionados que lo vieron torear el día de San Juan en esta plaza, es de suponer que la empresa de Olivenza hará negocio el día de Santiago.

Ha sido denunciado el vecino de Puebla del Maestre, Felipe Hernández Ponce, por daños causados con ganado de su propiedad en mieses de Manuel Amores Barragán.

Purgante Salino, sabor agradable. De venta en todas las farmacias.

CUENTOS AJENOS

EL ANGELUS DEL POLACO

(RECUERDOS DE GUERRA)

¿Me preguntáis por qué me conmuevo tanto al oír el tañido de la campana que toca el Angelus, cuyo eco armonioso llega hasta aquí en medio del silencio de la tarde? Toda una historia se relaciona con la emoción que acabáis de notar en mí. Escuchad. Os la voy á contar.

Dichas estas palabras, el Sr. Bazilewich encendió un cigarro y luego, viendo que todos esperábamos atentos el cuento prometido, nos relató lo siguiente:

—Tengo que remontarme á los primeros tiempos de mi juventud. Acababa de dejar la escuela militar y con orgullo arrastraba mi sangre, anhelando la oportunidad de poder darle el bautismo de la sangre.

No tuve que esperar mucho tiempo. Se produjeron disturbios en Varsovia y mi regimiento, así como otros muchos, recibió la orden de ponerse en marcha con destino á Polonia, donde era inminente una campaña.

Los polacos, nobles y plebeyos, habíanse cansado de las restricciones que se les imponían; habían resuelto, en un esfuerzo desesperado, sacudir el yugo que tan cruelmente pesaba sobre ellos y habían empezado la heroica y sangrienta lucha cuyo recuerdo es un borrón para la Rusia.

Llegué una tarde, á la cabeza de un destacamento, á una aldea llamada Kuswo, donde esperaba sorprender á una partida de patriotas polacos.

Estos en tanto, habían recibido aviso de nuestra próxima llegada y habían huido, pero después de haber convenido con los labriegos de la aldea, según no tardé en descubrirlo, en que volverían á la noche á degollarnos durante nuestro sueño.

Felizmente para nosotros un traidor nos hizo saber, mediante unos cuantos rublos, que el toque de Angelus había de ser para los revoltosos la señal convenida para que volvieran á la aldea á poner en ejecución su siniestro proyecto.

Aguardé unas cuantas horas y luego me fui á la iglesia con el propósito de dar yo mismo la señal que debía hacer salir á los polacos de su escondite.

Por más que hice, no pude dar con la cuerda de la campana. No tardé en descubrir que la habían cortado de intento.

Furioso di orden para que todo el pueblo se reuniese en la plaza de la Iglesia.

Cumplido que se hubo mi orden, comuniqué á los concurrentes que si antes de cinco minutos no se presentaba uno de ellos dispuesto á subir á la torre y tocar el Angelus, la aldea sería incendiada y cada uno de sus habitantes pasados por las armas.

Transcurrieron algunos minutos y el pueblo entero permanecía silencioso, tranquilo, recogido, con toda la resignación de los que aguardan la muerte.

De repente un muchacho de unos quince años se acercó á mí diciendo que estaba dispuesto á seguir mis órdenes.

—Toma, le dije, toma un rublo y luego lo gastarás en unas cuantas copas á la salud del Czar. Ahora sube y tañe las campanas en un repiqueteo largo y sonoro. Ve.

Sin contestar una palabra, el muchacho, á la par de un gato, se trepó á lo largo de la torre del campanario. se sentó arriba en una viga y con ambas manos tomó el badajo de la campana.

Pero ¿cómo? No era el armonioso Angelus lo que oía: era el doble solemne por los difuntos, el toque de agonía!

El muchacho se había burlado de mí; los patriotas polacos, avisados por los fúnebres campanazos, no caerían ya en la celada que les había preparado.

Cegado yo por la cólera, arrebaté el fusil á uno de mis hombres y apunté en dirección al muchacho que, allá arriba, sentado en la viga, seguía tañendo la campana cuyo lúgubre sonido había de salvar á aquellos mismos que habían jurado nuestra muerte.

Apunté. Pero de repente me pareció que algo como una nube pasaba delante de mis ojos. Yo también comprendí la sublimidad de la acción de aquel niño de quince años; sin disparar un tiro bajé mi arma. ¡No podía matar de aquella manera á un héroe!

Transcurrieron veinte años y entonces empezó la terrible lucha entre Rusia y Turquía, que resultó tan desastrosa para

una como para otra nación y concluyó con la memorable toma de Plewna.

La generosidad caballeresca de que yo había dado pruebas en Polonia había influido poderosa y desgraciadamente sobre mi carrera. Después de veinte años de servicio era todavía capitán; así es que no dejaba pasar oportunidad alguna de hacer mérito y llamar la atención de mis superiores, con la esperanza de recuperar el tiempo perdido y de conseguir por fin las charreteras tanto tiempo deseadas.

Un día, destacado con unos cuantos hombres para ir á estudiar el terreno, me descuidé hasta el punto de alejarme de los puestos avanzados de una manera tal, que caí en una emboscada de turcos.

En un abrir y cerrar de ojos se apoderaron de mí, me ataron, me pusieron una mordaza y un hombre me llevó en hombros al campo enemigo.

Cuando me quitaron la venda que cubría mis ojos, me hallé rodeado por media docena de hombres que vestían un uniforme extraño, y tenían un aspecto medio turco y medio ruso.

Una sola mirada me bastó para indicarme que en aquel mismo sitio donde nos hallábamos había tenido lugar una batalla la noche anterior; en la hierba yacían los cadáveres de los soldados del Czar y al lado de ellos veíanse unos musulmanes ocupados en cortar sus uniformes, disputando y jurando mientras se repartían entre sí las prendas de los muertos.

Mi atención fué distraída enseguida de aquel terrible espectáculo; pues los hombres que me rodeaban comenzaron á despojarme á mí también de mis vestidos; ya les oía repartirse las varias prendas de mi equipaje, ya me habían sacado el uniforme cuando oí de repente unas palabras dichas en idioma ruso.

—No me extraña—exclamé, el ser robado por estos musulmanes, no; pero que todo un ruso se rebaje hasta semejante extremo...

—Se equivoca usted, dijo la misma voz; no soy ruso, soy polaco.

El que así hablaba dió vuelta hacia mí, y no pude menos de mirarlo con sorpresa.

—Sí, yo soy un polaco. El día en que mis compatriotas doblaron la cerviz bajo el yugo y se sometieron, á pesar del odio que en sus corazones hervía, á la ley rusa, yo huí de mi país.

Mientras hablaba, no podía apartar los ojos de su semblante y hasta me parecía conocerlo, haberlo visto ya en alguna parte.

—Usted es de la aldea de Kurwo—le dije de repente.

—¿Cómo lo sabe usted?—murmuró cambiando de color.

—No recuerda el toque de Angelus? El hombre clavó entonces la mirada en mí; tomé mi mano en la suya y balbuceé:

—¿Y usted es el oficial que entonces mandaba el regimiento ruso?

—El mismo soy.

—Podía usted haberme muerto. A su generosidad debo la vida. No se podrá tachar á un polaco de ingratitude, aun cuando se trate de un enemigo, de un ruso.

Dirigió entonces unas cuantas palabras á los turcos que se retiraron en el acto y haciéndome una señal para que lo siguiera, me condujo en silencio hasta uno de nuestros puestos avanzados.

—Está usted libre, me dijo. Ahora estamos á mano. Quiera el cielo que mañana nos encontremos cara á cara en el campo de batalla.

Con estas palabras me dió la espalda y desapareció en el bosque.

JORGE LE FAURE

SUS OJOS

Sus ojos divinos he visto entreabiertos, pero ya no irradian luzes ni destellos.

El brillo que tienen es un brillo mate, es un brillo opaco, es un brillo negro...

Apagó la muerte su divino fuego, sus rayos brillantes su fulgor intenso,

esas meridianas luces que ofuscaban esos tules claros de los anchos cielos.

Girones de sombras velan sus reflejos... Su luz solo brilla en mi pensamiento.

De hoy ya para siempre marchitos se quedan pero en mi retina quedará un recuerdo.

¡Bellos ojos claros que causásteis celos á los diminutos brillantes luceros

faros salvadores en la obscura noche fuisteis de mi pobre naufragado pecho

¡Oh, queridos ojos! ¡Pobres ojos bellos! Fuisteis lenitivo de mis sufrimientos

y las emociones que el amor inspira me las prodigaron vuestros centelleos.

Ya pronto la losa de dosel muy negro

servirá al obscuro y terroso lecho, donde eternamente gozareis exangües de la muerte el dulce prolongado sueño.

MANUEL MONTERREY

El Gulf-Stream

Desvía de la corriente.—Aumento de velocidad.—Francia cambiada en una pequeña Siberia.—Origen probable del cambio de las estaciones en algunos países de Europa.

No sería imposible, evidentemente, ni improbable que la formidable efervescencia volcánica que trabaja permanentemente las entrañas de América Central y de las Antillas y que no hace mucho originó la catástrofe de la Martinica, acabe, un día ú otro, por desviar la corriente del Gulf-Stream, si es que esto no se ha realizado ya.

Tal es la tesis, menos extraña de lo que parece que se ha formulado varias veces y de la que se han sacado ciertas conclusiones más ó menos paradójicas, por ejemplo, la del *Kraach* de la sardina. El hecho es que si el Gulf-Stream, cuya temperatura templada desempeña aparentemente su papel en las vicisitudes de la vida pelágica, viniera á cambiar de lecho ó cargarse demasiado de sales minerales y otros ingredientes insólitos, la sardina pudiera encontrarla mala y aprovechar la ocasión para emigrar en masa, con gran daño de los pobres pescadores, hacia parajes más favorables.

Hasta aquí, sin embargo, todo esto estaba aún en el dominio de las conjeturas imaginativas.

Pero he aquí que nos llegan de América singulares rumores. Parece ser que el Gulf-Stream, de tan buena conducta desde largos años, por no decir desde largos siglos, empieza de pronto á desarrregarse y á entregarse á manifestaciones inesperadas.

Es así, por ejemplo, que su velocidad, que nunca había pasado de 4 á 5 nudos, á lo máximo, al desembocar del canal de la Florida, pasa hoy de 12 nudos, lo que tiene por efecto retardar la marcha de los buques que vienen del Bord-Est, mientras los que salen del golfo de México, ganan, al contrario, un adelanto considerable.

¿Cómo explicar esta aceleración anormal de otra manera sino por las infernales perturbaciones que se realizan en el fondo del golfo de México?

Sábase, en efecto, que el Gulf-Stream debe su velocidad á la acumulación continua de las olas que incha la superficie del mar, elevando su nivel tres pies más alto que en Sandy-Hook. Es verdad que los vientos *alisios* desempeñan también su papel en el fenómeno, pero es inverosímil que puedan doblar la velocidad de la colosal corriente. Somos, pues, forzados á volver á la hipótesis, la más plausible de todas, de las convulsiones soterreñas.

Sin duda, el mal no es grande, puesto que bastará, para evitarlo, que los capitanes de los buques, debidamente avisados, modifiquen la marcha de sus naves.

Todos sabemos que el Gulf-Stream, esa inmensa corriente de agua caliente que corta el Atlántico como una cinta, desde el golfo de México, en donde tiene su origen, hasta el Spitzberg, en donde se pierde en los abismos glaciales del Océano polar, después de haber lamido las costas de Francia y de Irlanda, y enviado una lengua líquida hasta Gibraltar, es el gran regulador de la temperatura media de la Europa occidental. Es el Gulf-Stream quien da á Francia su maravilloso clima y á la verde Erin su vejetación lujurante. Es únicamente, gracias á su vecindad inmediata que algunos puertos noruegos, situados, como Hammerfest, más allá del círculo ártico, se conservan libres de hielos todo el año, cuando sobre el litoral del Klondike, que está casi en la misma latitud de Cristina, ó en el golfo del Pe-Tchi-Si, que está casi en la misma latitud de Lisboa, el mar está helado desde Noviembre á Abril.

Supongamos ahora que una revolución geológica cualquiera, una erupción submarina, un temblor ó un cólico de la tierra hagan desviar el curso caprichoso de este río de lecho movedizo y de orillas fluidas, de manera que éste se aparte algo de las costas anteriormente favorecidas, y no se necesita de gran penetración para comprender que resultaría necesariamente un grande rebajamiento de temperatura y un enfriamiento del clima.

La dulce Francia se convertiría con el cambio, en una especie de pequeña Siberia, sepultada durante cinco ó seis meses bajo una mortaja de nieve y de hielo; moriría la viña y su divino jugo, se verían osos blancos en el bosque de Bolonia, y como ni las habitaciones, ni las modas, ni las costumbres estarían preparadas para tan terribles fríos, resultaría, por lo menos mientras la adaptación al nuevo medio no fuese definitiva, una mortandad espantosa.

Ahora bien, en presencia del cambio de velocidad del Gulf-Stream que se ha

señalado, ¿quién osaría contestar que otros cambios más graves no serán posibles?

¿Quién se atrevería á jurar que no es á una serie continua de oscilaciones imperceptibles, á una especie de fluctuación del Gulf-Stream á lo que se puede atribuir la incoherencia de las estaciones, el rigor de ciertos inviernos y hasta el ardor casi africano, de que hablamos perdido la costumbre del año actual?

Porque las alternativas son igualmente admisibles. Si el apartamiento del Gulf-Stream puede enfriarnos, su aproximación, al contrario, podría calentarnos y darnos el precioso privilegio de una primavera eterna.

Crónica de Tribunales

AUDIENCIA

Hoy, á las once de la mañana, comienzan ante el Jurado las sesiones de la célebre causa de falsedad, que procedente del Juzgado de Mérida se siguió contra D. Wenceslao Pantoja, D. Francisco López y otros.

Nuestros lectores recordarán que el Jurado en dicha causa dictó veredicto de inculpabilidad á favor de varios de los procesados en ella, y que el Tribunal de derecho decretó de oficio la revisión de la causa por nuevo Jurado. Hoy éste ha de juzgar en definitiva, y nosotros, enemigos de hacer comentarios en ningún sentido, solo anhelamos que el nuevo Jurado, informando su juicio en un estricto deber de justicia, cumpla honradamente con su deber.

El Tribunal de derecho lo componen: presidente, D. Gumersindo Bujan; magistrados, D. Luis Salcedo y D. Luciano Mateos; fiscal, D. Santiago Negrete; acusador privado, D. Antonio Teixeira; defensores, D. Wenceslao Pantoja, juez municipal de la Zarza, y procesado en la causa, que se defiende á sí mismo, D. Antonio R. de Morales y D. Juan Zugasti.

La vista de la causa tiene señalados cuatro días, y daremos cuenta á nuestros lectores de todo cuanto en los debates ocurra, puesto que éstos prometen ser interesantes y la vista despierta gran expectación.

Publicaciones oficiales

La *Gaceta de Madrid* del día 16, publica: Real orden por la que, teniendo en cuenta las cotizaciones diarias oficiales de la primera quincena del mes actual, se declara que el tipo medio del cambio en el indicado período ha sido el de 38'02 por 100, y que corresponde una reducción de 28 por 100 en las liquidaciones de derechos que para su pago en oro se efectúen en las Aduanas durante la segunda quincena del mes de Julio corriente.

Orden de la Plaza

Servicio para hoy

Parada.—Gravelinas (segundo turno). *Jefe de día*.—Señor teniente coronel del mismo, D. José Acosta. *Imaginaría*.—Señor coronel de Castilla, don Francisco Peralta. *Hospital y Provisiones*.—Segundo capitán del mismo. *Vigilancia (en San Francisco chico)*.—Capitán de la Reserva de Infantería, D. Juan Escobar. *Imaginaría*.—Otro de la Zona, D. Agapito Vicente. *Vigilancia*, los cuerpos de la guarnición. El general gobernador, *Molina*.

Boletín Religioso

SANTORAL.—Martes, 19.—Santos Vicente de Paul, cf. y jd., Aurea, Justa y Rufina, vgs. y mrs., Epafras, ob. y m., y Macrina, vg. *CULTOS PARA HOY*.—S. I. *Catedral*.—Empieza el coro á las nueve y á continuación Misa conventual. *Sagrario Catedral*.—A las ocho, Misa conventual. *Santa María la Real*.—Los mismos cultos que en la anterior, y al toque de Oraciones rezo del Santo Rosario. *San Andrés*.—Los mismos cultos que en las anteriores parroquias. *Purísima Concepción*.—Los mismos cultos que en las tres parroquias anteriores.

Mañana, 19, celebrarán las Hijas de la Caridad, en la Iglesia del Hospicio, la fiesta de su santo patrón y fundador San Vicente de Paul.

A las diez se expondrá con solemnidad á su Divina Majestad: enseguida se cantará la Misa solemne á toda orquesta, dirigida por D. Manuel Aguilar y que celebrará el M. J. Sr. Vicario Capitular. El Panegirico del santo predicará D. Francisco Bou, Administrador del Seminario Conciliar de esta ciudad, enseguida de la Misa; después de rezar á su Divina Majestad, se dará á besar la reliquia del santo, cantándose al mismo tiempo gozos y plegarias al mismo santo.

El mismo día, á las siete de la tarde, se expondrá su Divina Majestad; á continuación se rezará el santo rosario, con letanía cantada, ejercicio del santo y se concluirán estos cultos con la bendición solemne del Santísimo Sacramento.

Todos los fieles, que habiendo confesado y comulgado, visitaren una de las iglesias de las Hijas de la Caridad, pueden ganar indulgencia plenaria, rogando á Dios, según la intención del Sumo Pontífice.

AVISO

Rogamos á nuestros suscriptores de fuera y dentro de la capital que acostumbren á variar de domicilio en esta temporada, nos digan donde hemos de enviar el "Noticiero Extremeño", y lo haremos con mucho gusto, sin aumento ninguno de precio.

Revista de la Prensa

Madrid, 16.—Badajoz, 17

El Imparcial se ocupa en la diferencia de precio de las subsistencias en diferentes naciones y en España...

El Liberal, con motivo de negarse los riffeños vendedores de comestibles a abastecer la plaza de Ceuta...

La Correspondencia censura la provisión de una cátedra en la Central para la que dice ha sido nombrado un señor Tormos...

El Diario Universal pide piedad a los poderes públicos para los reos de Alcalá del Valle.

La Epoca habla de las negociaciones sobre Marruecos y dice que hay una parte todavía secreta y principalmente, lo convenido en esta cuestión entre Francia é Italia.

El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904. Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

Todavía hace reparos La Epoca—y no sin razón—porque la tal lápida «tiene el

inconveniente de inducir á error, pues el viajero que vea la estatua sin estar por antecedentes puede creer que ha sido erigida en 1904.»

Debe su fama, su estatua y la reciente inscripción, Mendizábal, á la bizarría con que en 1836 puso en pública subasta los bienes de la Iglesia y del Estado.

Como nunca—dice á este propósito Pírala—se infringe la ley impunemente, como pocas veces la arbitrariedad queda sin castigo, se encargó de darle la opinión pública, que produjo una tormenta de quejas, que en vano trataron de conjurar las exposiciones que en favor de Mendizábal publicaba la Gaceta...

Estas connivencias interesadas, y luego lo gustoso de la codicia satisfecha, hicieron posible malbaratar entre amigos (y también entre amigas: una bailarina, que lo era de Mendizábal, recibió en regalo que éste la hizo una magnífica dehesa enclavada en el partido judicial de Plasencia, provincia de Cáceres) muchas fincas rústicas y urbanas, que todavía produjeron (solo hasta el año 1867) en venta, la enorme cantidad de 10.706 millones de reales (según el Manual de desamortización del notable juriscunsulto D. José Reus) la mayor parte, dice Antequera, procedentes del Clero, las Universidades y Colegios, Hospitales, Hospicios y propios de los Concejos...

Juzgando el conocido diputado republicano y catedrático de la Universidad Central D. Gumersindo Azcárate, la desamortización eclesiástica, dice que háse partido para realizarla «del error fundamental, por desgracia todavía harto arraigado, de que la existencia de las personas sociales (la Iglesia, las Comunidades) depende del Estado, y deduciendo lo que era una consecuencia legítima del mismo error, concluyese en la negación del derecho de adquirir por parte de aquéllas, siendo así que lo tienen como los individuos y cuando son permanentes, igual carácter han de revestir su propiedad. Pero, cosa que á algunos parecerá extraña, al paso que todavía se ponen trabas y limitaciones al derecho de adquirir de la Iglesia y en ciertos casos se niega éste en absoluto, en ningún pueblo del mundo es tan ilimitado ese derecho, ni en ninguno se ha acrecentado tanto el patrimonio de las Corporaciones religiosas como en la República norteamericana» «puesto que en 1850 im-

portaba tan ya 1.800 millones de reales; en 1860 ascendió á 3.570 millones y en 1870 á 7.387 millones: solo la Iglesia Católica poseía allí en dicho año, propiedad por valor de 1.270 millones de reales.»

En términos análogos se expresa el Sr. Azcárate juzgando la desamortización civil.

El Sr. Menéndez Pelayo, hoy en las filas del partido liberal conservador, es quien há dicho que la desamortización

tormentosa en el N. y NE. del 24 al 25 y desde el O. al centro el 26.

El miércoles 27 se perturbará otra vez la situación, desarrollándose algunas tormentas desde el NO. y O. hasta el centro, debido al avance hacia nuestra Península de nuevas depresiones del Atlántico.

Estas se hallarán el jueves 28 en la bahía de Vizcaya y entre Extremadura y Castilla la Nueva, y seguirán ocasionando chubascos y tormentas en el NO., N. y regiones centrales.

Del 30 al 31 pasarán núcleos tormentosos desde el golfo de Gascuña, centro de Francia y SO. de la Península al Mediterráneo, ocasionando algunas lluvias y tormentas en las regiones próximas á los centros de perturbación.

Continúan en las eras las operaciones del trillado y limpia, si bien esta última se practica con dificultad á causa de la casi completa paralización del aire.

Se sigue por completo paralizado el mercado regional. Hoy no hemos recibido noticias de haberse verificado operación alguna en los pueblos de la región.

Tan solo de Villanueva de la Serena nos dicen que allí solamente se venden algunas fanegas sueltas á los panaderos.

Se han realizado operaciones de ventas de 500 fanegas, en varias partidas, á 47 reales.

Las operaciones hechas se refieren á trigo cruches la mayor parte.

Lo que Extremadura debe á Mendizábal lo hacen suponer las palabras con que D. Nicomedes Pastor Díaz, jefe político (gobernador) de Cáceres en 1839, asustado de las consecuencias de la desamortización, representaba al Gobierno diciéndole «que suprimido el diezmo, la contribución que lo sustituyese vendría á pesar casi en su totalidad sobre la agricultura; que los privilegios de los grandes señores eran menos pesados y opresores que las manos de los nuevos dueños... y que en cuanto á economías, un solo mes de revolución (referirse á las elecciones) absorbía más tesoros que todos los ahorros de los presupuestos.»

«La desamortización en efecto ni ha repartido la riqueza, ni la ha creado nueva. Entre títulos grandes de España y compradores de bienes nacionales hay en Extremadura—dice nuestro Barrantes—como un centenar de millonarios que consumen sus rentas fuera de la región y alijen á la agricultura extremeña con el absentismo, una de sus mayores plagas, mientras en los tiempos pasados las rentas solían consumirse sobre el terreno productor, que no sufría por consiguiente el estéril exquilmo de una constante exportación.»

Ya tuvimos ocasión de decir que el desamortizado en 5.000 reales; pues Barrantes da noticias de otras ventas tan escandalosas como esta en Extremadura, por ejemplo, la de la dehesa de Valdelayegua que con 3.590 fanegas de tierra y más de 20.000 árboles, fué en 1869 enajenada por 73.000 reales. ¡¡¡ El sic de caeteris!!!

Se acaba de ensayar en Francfort una escala de salvamento perfeccionada, que se cree ha de prestar grandes servicios en casos de incendios.

El desarrollo de las cuatro escalas que la componen se verifica de la misma manera que los tubos de un telescopio, y todos los movimientos se hacen mecánicamente, ya por medio del aire comprimido, ya por medio del ácido carbónico.

Consta de una plataforma sobre ruedas y un aparato de ácido carbónico ó de aire comprimido. La maniobra se hace por solo tres hombres y en pocos minutos.

Dicen de Viena que dentro de unos días colocará el Emperador Francisco José la primera piedra del nuevo hospital que debe ser edificado en el barrio de Akerstadt.

Dicho edificio ocupará una superficie de 240.000 metros cuadrados.

Este hospital, sin duda el mayor de las existentes en el mundo, constará de 40 pabellones, 32 de los cuales estarán destinados á clínicas. Los pabellones estarán separados entre sí y rodeados de hermosos jardines.

Se asegura que la administración de los ferrocarriles daneses tiene la intención de proveer los

Por un error de listín, dijimos ayer y anteaayer que el precio de la fanega de trigo rubio duro, era el de 53 reales, en vez de 45, que fué realmente su precio en esos dos días á que nos referimos, y hoy el que queda consignado.

CÁCERES, 16.—Trigos albares de 94 libras, de 52 á 54 reales fanega; cebada á 32; garbanzos regulares á 90; medianos á 80; avena negra á 19 y 20; gris á 20; aceite, de 49 á 50 reales arroba; vino blanco á 36; tinto á 32; vinagro á 20; aguardiente anisado á 80; sin anisar á 70; petróleo á 60 reales lata.

NOGALES, 16.—Trigos rubios, sin cotización; cebada fresca á 28 reales fanega; habas mazagana á 41; garbanzos regulares á 160; avena negra, sin cotización; aceite á 39 reales arroba.

SANTA AMALIA, 15.—Trigos rubios, de 100 libras, á 50 reales fanega; blancos á 50; albares á 48; avena negra á 18; gris á 18; aceite á 42 reales arroba; vino blanco á 30; tinto á 25; vinagro á 16; aguardiente anisado de 30 grados á 96 reales; petróleo á 100 reales caja.

MIRANDILLA, 16.—Trigos rubios, duros y finos, á 44 reales fanega; blancos á 43; cebada á 28; habas tarrajonas á 42.

HERVAS, 16.—Precios corrientes: harina de 1.º á 18 y 1/2 reales arroba; panadera á 18; 2.º á 17; salvadillo á 9; salvado gordo á ocho; centeno á 35 reales fanega sin peso; cebada nueva á 32; habas á 45; aceite á 52 reales cantaro; vino tinto á 28; clarete á 20; blanco añejo á 70; aguardiente de 18 grados á 50; pieles de cabra á 19 reales una; pan á 55 céntimos los 1.300 gramos; patatas á 14 reales arroba; paja corta á dos reales arroba y queso del país á 70.

VILLANUEVA DE LA SERENA, 16.—Trigos rubios, duros y finos, á 47 reales fanega; blancos á 49; cebada á 28; habas tarrajonas á 42; garbanzos superiores á 180; regulares á 100; medianos á 90; avena negra á 19; gris á 18.

Se han realizado operaciones de ventas de 500 fanegas, en varias partidas, á 47 reales.

Las operaciones hechas se refieren á trigo cruches la mayor parte.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

La estatua de Mendizábal

«Celebrosé anisáyer en la Plaza del Progreso la ceremonia de descubrir la lápida colocada en el frente del pedestal de la estatua de Mendizábal. «Consta la lápida un cuadrilátero regular, de mármol blanco, de poco menos de un metro de lado, pulimentada la franja que hace oficio de marco, con el centro planado y en él la siguiente inscripción en bajo-relieve: «El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal, 1904. «Rematan los tornillos que unen la lápida al pedestal cuatro bronceos dorados en forma de clavos, y las letras, pintadas de rojo y de un decímetro de altura, pueden leerse á gran distancia. «La lápida ha sido regalada por el escultor D. Manuel Molinero, y al acto del descubrimiento asistieron, además del donante, el teniente alcalde del distrito de la Inclusa, Sr. Gavarrí, y algunos republicanos.» (De La Epoca).

De todas partes

Escala de salvamento. Se acaba de ensayar en Francfort una escala de salvamento perfeccionada, que se cree ha de prestar grandes servicios en casos de incendios.

El mayor hospital del mundo. Dicen de Viena que dentro de unos días colocará el Emperador Francisco José la primera piedra del nuevo hospital que debe ser edificado en el barrio de Akerstadt.

Wagon-bibliotecas. Se asegura que la administración de los ferrocarriles daneses tiene la intención de proveer los

«El pueblo de Madrid á D. Juan Alvarez Mendizábal.—1904.» Así reza la inscripción, á modo de apostilla marmórea que enmienda el olvido padecido en 1869 y trae á la memoria lo que el malaventurado Orbaneja hacia con sus pinturas.

RELOJES EXTRAPLANOS
los más elegantes y de
marcha exacta
Desde quince pesetas

JOSÉ MARÍA ALVAREZ BUIZA
RELOJERÍA INGLESA
18 Plaza de la Constitución, 18

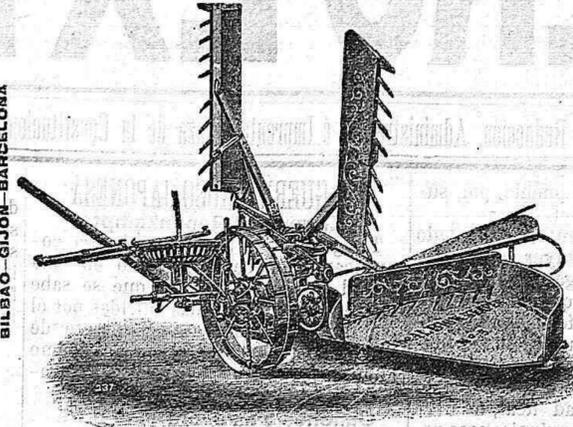
Para mayor comodidad del público, tiene el honor de poner en su conocimiento haber abierto un modesto despacho donde recibir los encargos.

SE RECIBEN
Esquelas de Defunción

HASTA LAS DOCE DE LA NOCHE

En la imprenta y administración de este periódico, Plaza de la Constitución, núm. 8, y Zurbarán, 2.

Morgán y Elliot



SEGADORAS ALBIÓN

Locomóviles y trilladoras Ransomes.—Arados, sembradoras y rastrillos.—Bombas de todas clases y sistemas.—Instalación de toda clase de industrias.

Dirigirse á Gijón, apartado, 27

Thomas Morrison & C. Ld.
HUELVA
DEPARTAMENTO DE
FUNDICIÓN Y TALLERES

Almacén de Hierros y Aceros

Especialidad en prensas hidráulicas y de husillo para la extracción de aceite y vino.
Instalaciones completas de molinos aceiteros movidos por caballería y á vapor.
Herrajes para edificios y fundición de columnas.
Bombas de todos sistemas, malacates, molinos harineros, arados y toda clase de artefactos mecánicos.
Se envían planos, presupuestos y catálogos ilustrados.

SUCURSALES:
Huelva, Londres, Barcelona, Bilbao y Almería

CRESPO, CAMISERO

Confección de toda clase de ropa blanca. Se hacen toda clase de arregios en las camisas. Corte especial. Veinticinco años de práctica.

Meléndez Valdés, número 39.

Doncel, Doncel, Doncel

Es la primera casa en sedería, cañamazos, etamines, alpacas, tiras bordadas, sábanas en hilo y algodón, de todos los anchos, colchas de piquet, con especialidad en las de seda, mantillas y velos, sombrillas, novedades en faldas, y cortes para colchones. Gran surtido en trajes para caballeros y camisería.

ANTONIO DONCEL.—SAN JUAN, 11

Equipos para novios

MADRE DE DIOS
ALMACENES DE MADERAS

y fábrica de aserrarlas, con máquinas alternativas circulares y de cinta más perfeccionadas hasta el día

DE
Cayetano Pesini
Castillo, 14 y 16 y San Lorenzo, 29, 31, 33, 35, 37 y 39

Pino de tea de América, pino rojo y blanco del Norte, pinzapa del Canadá y abeto de Fiume, en tabloncillos, tablas, barros y demás medidas corrientes en el comercio y la industria.
Pino portugués en tabloncillos, tablas, forros, tabloncillos, ripias, barros y traviesas para el ferrocarril.
Pino del país en las mismas dimensiones y cuantas clases especiales se deseen.
Rollizos de todas las medidas corrientes.

En construcción y postes telegráficos. Contratas de importancia para el suministro de minas en rollizos y tablas. Cajonería para toda clase de industria en grande y pequeña escala. Abastecimiento de madera preparada para las fábricas dedicadas exclusivamente á cajonería de envase. Aserrín de madera en grande y pequeña escala. Explotación directa de pinares en España y Portugal.

Dirección telegráfica registrada: "CONSTRUCCIONES."

SAN JOSE
Taller de Herrería y Cerrajería
DE
ANTONIO MAESTRE
Villafranca de los Barros

Nuevo arado sistema A. Maestre, premiado en la Exposición Regional de Badajoz. Privilegio por veinte años.

Ha tenido este nuevo arado gran aceptación en las regiones extremeña y andaluza, por las evidentes ventajas que atesora para toda clase de labores, en todos los terrenos y estaciones.

Además ofrece este acreditado taller numerosas máquinas agrícolas, invención del mismo autor; instalaciones de pararrayos de los más modernos sistemas, á precios económicos; segadoras, atadoras, sembradoras, rastrillos, etc., etc., de los más perfeccionados sistemas, y representación de «La Maquinaria moderna», de Navas y Compañía, Ingenieros.

José Rincón y Ramos,
Perito Mercantil y Corredor de Comercio

Préstamos y cuentas de crédito personal y con garantía de valores del Estado é industriales en el Banco de España.
Compra y venta de toda clase de valores cotizables en Bolsa é industriales.
Descuento de letras y pagarés de comercio.

Badajoz

Pararrayos por cien pesetas

Ezequiel Aranda, oficial de Telégrafos, Alameda (Badajoz), ofrece material para la instalación completa de un pararrayo de superior calidad, así como instrucciones para que el comprador lo monte, desde el módico precio de 100 pesetas. No encargar de tan delicada instalación á personas incompetentes. Es preferible sujetarse á instrucciones y hacerlo por sí propio con más economía y más verdad.

Se venden dos motores eléctricos de cuatro caballos de fuerza. Cerrajería de Antonio Ramos, Santo Domingo, 106 y 108, Badajoz.

Sombrerería de los Franceses
(FUNDADA EN 1840)

Desiderio Morán.
Soledad, 12.—Badajoz

Especialidad en sombreros ingleses y confortables.

Hotel Central

Por su limpieza, economía y buena mesa, es el primero en Badajoz.
Comedor en planta baja, dirigido por un buen Maitre d'Hotel que habla varios idiomas.

Felipe Franco Vertederas y arados de todas ALMENDRALEJO (BADAJOS) clases. Trillos de «Estrellas». Pidan prospectos.

La Gaditana-Cerveza
de C. Maier y C.ª—Único depósito para Badajoz y su provincia, Antonio García Díaz, Soledad, número 10, BADAJOZ.

Todos los días se recibe pescada sin cabeza, á 1'50 pesetas kilo. Partida 2 pesetas.—Menacho, número 15, BADAJOZ

Se vende una mesa de billar, con juego de bolas y tacos. Darán razón en la administración de este periódico.

Se arriendan buenos graneros, calles de la Zarza y Santo Domingo. Para tratar, San Juan, 31, escritorio.

Pañería y sastrería de
Justo García, calle de San Juan, 23.—Completo surtido en todos los artículos pertenecientes al ramo. Novedades en trajes para caballeros, desde 50 pesetas. Últimos modelos en trajes para niños. Americanas de alpaca y drill, desde seis pesetas.

COLEGIO DEL CARMEN
DIRECTOR:
Don José López Prudencio
LICENCIADO EN FILOSOFIA Y LETRAS
CUADRO DE PROFESORES

Ética y Derecho usual Rubio y Pérez-Dávila (D. Jesús), Dr. en Derecho y Abogado y Notario de estos Ilustres Colegios.	Latín Cano y Gil (D. José), Ldo. en Teología y Profesor del Seminario Conciliar de San Atón.
Nociones de Aritmética y Geometría y Aritmética Sánchez Pantoja (D. Carlos), Oficial del Cuerpo de Correos.	Francés Espósito y Hurtado (D. Adolfo), Ayudante de Francés de este Instituto.
Geometría y Algebra y Trigonometría Santos Redondo (D. Ignacio), Maestro Superior de primera enseñanza y oficial del Cuerpo de Correos.	Literatura Fernández de Molina (D. Antonio), Ldo. en Filosofía y Letras y en Derecho y Maestro Normal.
Dibujo Rebollo y López (D. José), Profesor de las Escuelas municipales de Dibujo.	Ciencias Físicas y Naturales Fernández y Sánchez Alcobendas (Don Rogelio), Ldo. en Ciencias y Auxiliar de este Instituto.
Caligrafía López Prudencio (D. Francisco), Profesor de primera enseñanza.	Psicología é Historia López Prudencio (D. José), Ldo. en Filosofía y Letras.
1.ª Enseñanza Maldonado (D. Manuel), Maestro de primera enseñanza.	Gramática y Geografía Rincón y Jiménez (D. Jesús), Ldo. en Filosofía y Letras.

Aurora
COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS
Establecida en Bilbao en el edificio de su propiedad
Capital, 20.000.000 de pesetas.
Subdirector en Extremadura, D. Amador Rodríguez Barrientos.—Oficinas: Arias Montano, 17.—BADAJOZ.

D. Juan Sousa
Profesor de Idiomas
SE DAN CLASES DE
Francés, Inglés y Alemán

FILTROS SILICIOSOS
de tierra de infusorios y porcelana de amianto.
Representante en Extremadura y Portugal,
Ernesto Fernández Figueroa

Aldama
COSECHERO
Y EXPORTADOR DE VINOS
MANZANILLAS.
AMONTILLADOS.
JEREZ-MOSCATEL.
PEDRO XIMENEZ & C.
Sanlúcar de Barrameda

Esta casa posee los vinos más viejos de Andalucía.

APARATOS MODERNOS
y accesorios para
MOLINERIA

Piedras de molino de las mejores canteras de

La Ferté y La Dordoña.

Se remiten catálogos y muestrarios gratis á quien los pida.

Antonio Rivière, Madrid.
Calles del Prado, 2 y Príncipe, 35

Sucesor en el ramo de molinería de la antigua casa Francisco Rivière.

NOTICIERO EXTREMEÑO
DIARIO INDEPENDIENTE
ES EL PERIÓDICO DE MAYOR TIRADA EN EXTREMADURA

<p>Cuenta con corresponsales en las principales capitales y pueblos de Extremadura. Publica nutridos telegramas de Madrid, despachos del extranjero y correspondencias mercantiles de los principales mercados de España.</p> <p>Anuncios de la Península y extranjero: en esta Administración á precios de tarifa.</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En la capital, un mes, 1,50 pesetas.—Fuera de la capital, un mes, 1,50 pesetas.—Trimestre, 4,50.—Extranjero, un año, 24 pesetas.</p> <p>PRECIOS DE LOS ANUNCIOS Primera plana, línea cuerpo 8, 0,50 pesetas.—Segunda plana, línea cuerpo 8, 0,20.—Tercera plana, línea cuerpo 8, 0,10.—Cuarta plana, línea cuerpo 8, 0,05.</p> <p>DESCUENTOS Por un trimestre el 10 por 100. — semestre el 15 por 100. — año el 30 por 100.</p> <p>PAGO ADELANTADO. No se admiten sellos mayores de 15 céntimos.</p>	<p>Las suscripciones se hacen en nuestra Administración, de doce de la mañana á seis de la tarde, todos los días laborables.</p> <p>Precios de venta 5 céntimos ejemplar.</p> <p>Esquelas de funeral, en 1.ª plana, 0'75 pesetas línea cuerpo 8. En 2.ª, 0'30; en 3.ª, 0'20; y en 4.ª, 0'15.</p>
---	--	--

Administración: Plaza de la Constitución, 8 y Zurbarán, 2, Badajoz

PAPEL
para envolver

Se vende en la imprenta y administración de este periódico.

Plaza de la Constitución, 8,
Zurbarán, 2
BADAJOZ